

OBSERVAR, PENSAR, HABLAR, ESCRIBIR, LEER.

ES PROPIEDAD

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Cultivad el bien; destruid el mal.

VIDA

NUEVO MÉTODO DE LECTURA EXPRESIVA

LIBRO QUINTO. * COMPUESTO POR JOSÉ H. FIGUEIRA.

BUENOS AIRES

CABAUT Y C^{IA} - Editores

"LIBRERÍA DEL COLEGIO"
ALSINA Y BOLÍVAR

1915

«Cultivad el bien
por medio
de lo bello.»

«Dad lo mejor
para la educación
de la juventud.»

Debemos interpretar nuestros sufrimientos, como lecciones que nos da la naturaleza para que sepamos entrar el mal y descubrir el bien.

De nuestra colmidad depende que llevemos una vida feliz o desgraciada.

Vida y agudad a vivir.

Para que tu seas feliz, es necesario que los demás lo sean.

< Amas los unos a los otros >
DESCRISTO.

VIDA

La Humanidad, como una moneda, presenta dos caras: la del bien y la del mal. El Progreso agranda las dos... pero la cara del bien será siempre la más importante y la más hermosa.

Vivir es luchar:

Para vencer la miseria y la enfermedad; para defendernos de las ideas sentimentales y acciones egoístas, maldades y brutales; y para elevarnos a las regiones donde domina la bondad, la justicia, la libertad, el saber, la belleza y la solidaridad.

NOTA.—No deben confundirse estos libros de Lecturas graduadas, con las lecturas libres, continuas, independientes, suplementarias, paralelas o colaterales, que deben hacerse en obras completas de los mejores autores representativos de los principales países y épocas; si bien predominando, entre nosotros, los escritores castellanos e hispanoamericanos.



Fotografía Neurdein Hnos.

LÁMINA I.

Retrato de Mona Lisa (1) «LA GIOCONDA».

POR LEONARDO DE VINCI. (1452-1519).

El original fué robado del Museo del Louvre (Paris) el 21 de Agosto de 1911 y recuperado a fines de 1913. Dicha maravilla del arte, está avaluada en dos millones de francos.

(1) *Mona* es diminutivo de *Madona*.

SERIE GRADUADA DE LIBROS DE LECTURA
(CURSO INTERMEDIO)

LIBRO QUINTO.

(Continuación de "TRABAJO")

LECCIONES Y EJERCICIOS
DE
LECTURA EXPRESIVA

OBRA FUNDADA EN LA CIENCIA MENTAL, EN EL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA
Y EN LA EVOLUCION LITERARIA Y SOCIAL, Y COMPUESTA
DE ACUERDO CON LOS PRINCIPIOS DE AUTONOMÍA, INTERÉS Y CORRELACIÓN NATURAL
DE MATERIAS (*asociación sinérgica*),
Y DE LOS MÉTODOS ANALÍTICO SINTÉTICO E INDUCTIVO DEDUCTIVO,

POR

JOSÉ HENRIQUES FIGUEIRA.

"Leed e interpretad lo leído".

NUEVA EDICIÓN, REFORMADA.

(Sin nociones de métrica)

Observar,
pensar,
hablar,
escribir,
leer.



Libertad,
interés,
acción,
originalidad,
poder.

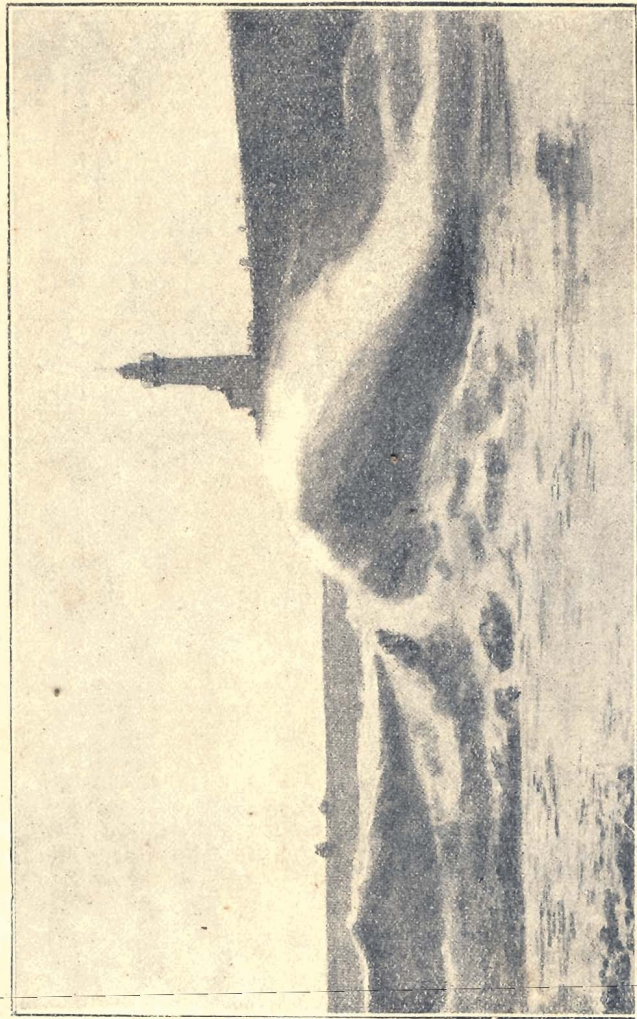
BUENOS AIRES

CABAUT y Cía., Editores

"Librería del Colegio"—Alsina y Bolívar

1915

Es propiedad. — Prohibida la reproducción.



Fotografía Neurdein Hnos.

LÁMINA II. — LAS OLAS.

*Como esas olas es nuestra vida; | y la esperanza, perla escondida
como esas nubes, nuestra ilusión; | en lo más hondo del corazón.*

A. MAGARIÑOS CERVANTES (Uruguayo).

Conservarse, perfeccionarse e inmortalizarse en ideas, sentimientos y acciones buenas y elevadas; he ahí los fines principales de la vida.

El objeto de toda educación es adaptarnos a la vida completa.

HERIBERTO SPENCER.

«Después del pan, la educación es la primera necesidad del pueblo».

DANTON (1793)

Dadme la educación completa y seré dueño del porvenir.

PARTE PRIMERA.

En los primeros tiempos de la niñez, los sentimientos humanos se muestran en toda su pureza y diaphanidad.

«Dejad a los niños que lleguen a mí». Ellos me consuelan siempre, y en los momentos de vacilación y desfallecimiento, renuevan mi fe optimista y me dan nuevas energías para continuar la lucha por la vida.

NOTAS

1. De las nociones sobre la teoría (*técnica*) de la lectura, el maestro enseñará lo que estime conveniente, de acuerdo con el tiempo de que disponga y las aptitudes de sus alumnos.

2. Cuidese, ante todo, de que los jóvenes interpreten el texto, respiren bien, corten las frases debidamente y den realce a las palabras y locuciones de más valor (palabras y locuciones *enfáticas*).

3. Las palabras difíciles de cada composición, podrán estudiarse brevemente, mientras los alumnos preparan la lectura, y especialmente, después que hayan leído y en el tiempo consagrado por el horario a la lexicografía. En ambos casos, dispondrán de un buen diccionario de la lengua castellana.

4. Durante el tiempo que se destina a la enseñanza de la lectura, los alumnos deben concentrar su atención en leer y explicar ordenadamente lo leído. Todo lo demás tiene valor secundario.

5. Recuérdese que leer corrientemente no es leer aprisa, sino leer sin tropezos, con unidad y sentido.

6. Déjese leer a los alumnos con la mayor independencia posible.

ERRORES — Los principales que hemos observado, son los siguientes:

1º *No respetar la personalidad del alumno* — Algunos maestros se forman un tipo único de lectura, y pretenden que sus alumnos se ajusten a él estrictamente, olvidando que cada persona debe leer de una manera particular, de acuerdo con su modalidad física, intelectual y emocional.

2º *Interrumpir al alumno cuando está leyendo, para corregir errores de poca importancia.* — Con esto se pierde el sentido de la lectura y se disminuye el interés del lector.

3º *Tratar, durante la lección de lectura, cuestiones ajenas a la lectura propiamente dicha* — De esta suerte, la lección carece de objeto y unidad, y los alumnos se ejercitan poco en leer. El principio de correlación natural de materias, que hemos denominado asociación sinérgica, exige que se asocien los asuntos afines, pero que éstos sean tratados, cada uno de ellos, en lecciones especiales, según su importancia. Lo más importante debe formar el centro o núcleo de la lección. Y lo más importante, durante la lección de lectura, es que los alumnos se ejerciten suficientemente en leer y explicar lo leído con la mayor independencia posible. Esto debe ocupar las 3/4 partes del tiempo que se destina a cada lección de lectura. Los ejercicios especiales de lexicografía, prosodia, ortografía, composición y escritura por copia y al dictado, que en las buenas escuelas modernas van correlacionados con la lectura, conviene tratarlos en lecciones especiales, durante el tiempo que en el horario escolar se destina a la enseñanza del lenguaje.

4º *No ejercitar a los alumnos en la lectura en silencio.* — La principal dificultad que presenta la lectura de las frases, es leerlas con sentido o unidad, sin aislar las palabras que deben ir ligadas. Esto se consigue fácilmente, dividiendo el acto de leer, las más veces, en dos momentos: 1º lectura en silencio; 2º lectura en voz alta.

Los trozos sencillos se leerán desde luego en voz alta. — Lo mismo se hará durante los repasos.

5º Pretender que el alumno, durante la lección de lectura, explique detalladamente todo el texto leído. Con esto, el lector se ejercita poco en leer y se pierde en los detalles. Lo natural, lo que todos hacemos es leer para poseerlos, no para leerlos. Lo importante del texto, de lo que más nos interesa. Y esta práctica usual debe servirnos de norma en la enseñanza de la lectura.

Conviene utilizar las láminas de estos libros para desenvolver en los jóvenes estudiantes las ideas y sentimientos estéticos. La cultura artística tiene gran valor social y moral, porque fortifica las tendencias altruistas y da empleo saludable a las actividades emocionales. En los pueblos anglosajones, corrige su excesivo egoísmo; aplicada a la raza latina, morigerará su sensibilidad exagerada.

Consultense los Apuntes sobre la Didáctica de la lectura que se insertan al final del presente libro.

PRÓLOGO

¿Qué significación, qué utilidad puede tener la vida, si no se la consagra a una idea noble, generosa y elevada?

G. MAZZINI.

Tenemos el deber de ser felices, de que nuestra vida sea útil y alegre; no sólo por nuestro propio bien, sino porque con ello contribuimos eficazmente a la felicidad de nuestros semejantes.

J. LUBBOCK.

La vida dichosa es el resultado de esfuerzos constantes para renovarnos y alcanzar los grandes ideales de la humanidad.

J. H. F.

«Sube sin temor de caer, y no caerás».

Lo más importante de la vida es aprender a vivir, esto es: saber evitar todo aquello que puede perjudicarnos, y aprovechar los numerosos bienes que la pródiga Naturaleza ha puesto a nuestro alcance. Para lograr esta vida integral es necesario, ante todo, conocernos a nosotros mismos y a las demás personas y cosas con quienes estamos en relación.

Si somos moderados y sencillos en las comidas y bebidas; si cultivamos la inteligencia, los sentimientos, la voluntad y nuestras buenas aptitudes; si trabajamos y nos recreamos útilmente; si dominamos nuestras tendencias exclusivamente egoístas; si usamos de nuestros derechos y acatamos las leyes; y si dirigimos nuestros esfuerzos hacia los grandes ideales de la humanidad, es casi seguro que llevaremos una vida dichosa, y que nuestra dicha irradiará en las demás personas.

Indudablemente, todos hemos de sufrir algo; pero ésto, las más veces, será una advertencia de que hemos obrado mal o de que nos amenaza algún peligro. El dolor es una necesidad; sin él, la vida sería monótona y funesta. Por eso ha dicho Rousseau: «para sentir los grandes bienes, es preciso que el hombre conozca los pequeños males». Además, el sufrimiento temple el alma y obliga a pensar hondo. Ya lo dijo Musset: «Nada nos engrandece tanto como un gran dolor» (1).

El arte y la ciencia de la vida se aprenden como las demás artes y ciencias, por medio de la propia experiencia y reflexión, y aprovechando la experiencia y las reflexiones ajenas.

Sin duda, la propia experiencia es la más provechosa; pero esto no es posible ni conveniente en todos los casos. Y aquí tiene aplicación aquel proverbio castellano: «Los tontos aprenden en cabeza propia; los avisados, en cabeza ajena...»

Aunque este libro ha sido escrito, principalmente, para que los alumnos del curso intermedio de las escuelas primarias se ejerciten en la lectura expresiva, también se ha tenido en cuenta que sus composiciones contribuyan a vigorizar los bellos y nobles sentimientos de la juventud y enseñen a vivir. Si he logrado mi propósito, lo dirán los señores maestros, a quienes ofrezco esta obra con el mayor respeto (2).

JOSÉ HENRIQUES FIGUEIRA.

(1) «Rien ne nous rend si grands qu'une grande douleur».

(*La nuit de Mai*).

(2) Cumplo con el deber de expresar aquí mi agradecimiento a los autores de las obras que más he aprovechado en la preparación de la parte técnica de la lectura y en la preceptiva literaria. Dichos autores son los siguientes: E. LEGOUVÉ, R. BLANCO Y SÁNCHEZ, D., L. BROWNE y E. BEENKE, E. BENOT, J. COLL Y VERÍ, DR. BONNIER y M. MENÉNDEZ PELAYO.